

# LA TERAPIA OCUPACIONAL Y SU RELACIÓN CON LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

## THE OCCUPATIONAL THERAPY AND YOUR RELATION WITH THE CONTEMPORARY CULTURE

**Palabras claves:** terapia ocupacional, cultura contemporánea, *setting* terapéutico ocupacional.

**Key words:** Occupational Therapy, Contemporary Culture, Occupational Therapy setting.

**DECS:** Terapia Ocupacional, cultura.

**MESH:** Occupational Therapy, Culture.



### Autoras:

**Dña. Cristiane Miryam Drumond de Brito.**

*Doctorada en Comunicación y semiótica por la Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Terapeuta ocupacional por la Universidade Federal de Minas Gerais. Docente del Departamento de Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de São Carlos.*

*Email:* [cristianedb@ufscar.br](mailto:cristianedb@ufscar.br)

**Dña. Nathália Zocchi Santiago.**

*Terapeuta Ocupacional por la Universidade do Vale do Paraíba. Estudiante de Medicina en la Escuela Latinoamericana de CUBA.*

*Email:* [nathaliazocchi@gmail.com](mailto:nathaliazocchi@gmail.com)

**Dña. Romina Agostini.**

*Licenciada en Terapia Ocupacional por la Universidad Nacional del Litoral.*

*Email:* [romiagostini@hotmail.com](mailto:romiagostini@hotmail.com)

### Como citar este documento:

Drumond de Brito CM, Zocchi Santiago N, Agostini R. La terapia ocupacional y su relación con la cultura contemporánea. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2011 [-fecha de la consulta-]; 8(13): [14p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num13/pdfs/original3.pdf>

## Introducción

Este trabajo surge a partir de reflexiones, vivencias e investigaciones sobre la relación entre los procesos culturales y Terapia Ocupacional. No pretendemos decir algo acabado y determinista sobre el tema; desde hace mucho tiempo trabajamos con la idea de lo inacabado y de proceso en el acto de construcción del hacer, de la práctica profesional y de la comprensión de la cultura. Toda construcción de lo cotidiano y de los seres humanos es vista como modos de evolución insertos en redes de relaciones. Estamos siempre en el medio de personas y significados, en una multiplicidad de intercambios y enfrentamientos entre opiniones, ideas, concepciones y modos de acción.

Tomando el acto de hacer como un proceso, la incompletud es inherente. Hay siempre una diferencia entre aquello que se concretiza y lo que fue proyectado para hacer.

## RESUMEN

En la sociedad contemporánea lo cotidiano está marcado por la cultura de la imagen en la que lo instantáneo y la búsqueda de satisfacción inmediata y constante son valores predominantes. Entendemos que el ser humano se constituye en una compleja red cultural y que la cultura, como un saber colectivo y acumulado en la memoria social generadora de principios y conocimientos, podrá ser liberadora u opresora. Haremos consideraciones acerca de la actuación de Terapia Ocupacional en ese contexto contemporáneo. Las referencias teóricas se basan en estudios sobre el proceso creativo de artistas, estudios de Lotman, semiotista de la cultura y de Edgar Morin, sociólogo.

## SUMMARY

In the contemporary society, the day-by-day is marked by an image culture, in which instantaneous and immediate-continuous satisfaction are predominant values. We understand that the human being is set up in a complex culture net, and also that culture is a collective knowledge and it is accumulated in a social memory which produces principles and knowledge. This culture can either free or oppress individuals. We will make considerations on Occupational Therapy practices in this contemporary context. The theoretical references are based on studies about the creative process of artists, studies from Lotman, culture semiotist, and Edgar Morin, sociologist.

**Texto recibido:** 04/04/2010

**Texto aceptado:** 02/01/2011

El artista trabaja con su obra en estado incompleto permanentemente.”<sup>(1)</sup>

Lo incompleto tiene un valor dinámico, pues, cuando se acompaña un proceso de creación artística, se percibe que cada momento de creación, cada forma construida tiene un objeto completo y, al mismo tiempo, espacio para el crecimiento. Hay artistas que hacen una apología de lo incompleto, como Picasso<sup>(1)</sup>, que dice: “No me gusta terminar un cuadro. Es mucho más fácil terminarlo que dejarlo incompleto. Cuando un museo estaba exponiendo uno de mis cuadros, pedí que colocaran una placa al lado diciendo: ‘No tocar, pintura viva’. El trabajo creador es siempre un gesto inacabado.” Esta referencia del acto creador es transferida aquí para el hacer humano y no sólo para el hacer creativo. En el hacer humano hay siempre modos de hacer contruidos y continuos, hay algo vivo.

Lo incompleto también puede ser sentido como rupturas en esta continuidad viva del hacer humano. El mundo contemporáneo, marcado por los medios virtuales, nos brinda esa sensación de continuidad y ruptura: a cada instante se

La precisión absoluta es imposible. En los estudios de procesos de creación de artistas “esa relación entre lo que se tiene y lo que se quiere se transforma en continuos gestos aproximativos –líneas que buscan completud. En el silencio que la línea guarda, el artista aprende a decir aquello que resiste a materializarse, o a decir aquello que no le agradó. El combate del artista con la materia en esa persecución que escapa a la expresión es una búsqueda por la exactitud y precisión en un proceso continuo de crecimiento.

abren ventanas virtuales, la comunicación se establece al mismo tiempo que se rompe.

Estas nuevas formas de establecer la comunicación exigen modos de desarrollar el pensamiento sobre lo cotidiano, que está constituido por múltiples conexiones permanentemente móviles. Hay, por lo tanto, un pensamiento de relaciones en oposición a un pensamiento de esencias <sup>(2)</sup>. Los modos de acción son simultáneos, sin jerarquía o linealidad, en permanente movilidad llevándonos al concepto de incompleto.

“El ser humano está inserto en una red compleja de símbolos, saberes, mitos, creencias, memorias, valores, imágenes, etc” <sup>(3)</sup>, en constante construcción y reconstrucción y, por lo tanto, incompleta. Él camina interactuando con estas fuerzas, pudiendo inclusive, reconfigurarlas, construir formas y subjetividades, oponerse e identificar subjetividades culturales. Colapietro <sup>(4)</sup>, al decir de la poética de la creatividad, nos conduce al propio hacer humano: “agentes de carne y hueso componen y cantan canciones, hacen coreografías y presentan danzas, hacen amor y hacen guerras, escriben y leen poemas, sacan fotos y las examinan. La presencia palpable de agentes somáticos, así como trazos de esa presencia, es central en mi entendimiento de la subjetividad”.

Los humanos son seres encarnados en un tiempo y un espacio en donde conviven con aspectos sociales, históricos y culturales. Su hacer no nace apenas de su subjetividad singular, sino que está mediado por su condición de participante de prácticas culturales. Nosotros estamos siempre en medio de otras personas y otros significados, nuestras funciones son definidas, al menos parcialmente, en términos de nuestro tiempo y espacio <sup>(2)</sup>. La cultura es generadora de estructuras y torna posible la vida.

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la inclusión de la terapia ocupacional en el contexto actual, los modos de acción de esta cultura y sus

relaciones con los individuos. Nos preguntamos sobre lo que este profesional, con su saber, es capaz de producir en la vida cotidiana de las personas insertas en este ambiente cultural.

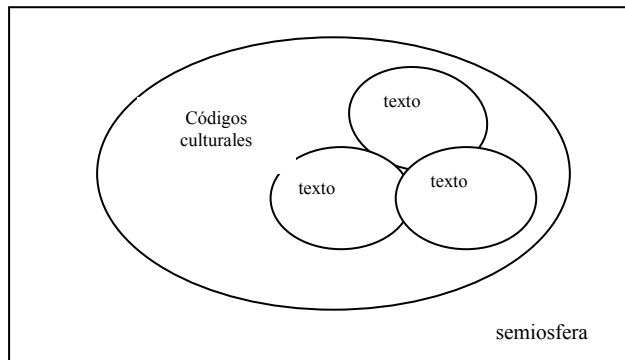
## **Modos de acción de la cultura y de los individuos**

Para reflexionar sobre los modos de acción de la cultura y sus relaciones con los individuos es necesario realizar delimitaciones teórico metodológicas. Optamos por utilizar conceptos de la semiótica de la cultura teniendo como base a Yuri Lotman. Profesor de la Universidad de Tartu, este autor nació en San Petesburgo en 1922 y falleció en el año 1993 en Estonia. Lotman busca comprender los sistemas de significación creados por una cultura. Se lo elige como referencia por ser un estudioso del siglo XX que ayuda a ampliar la aprehensión del hacer terapéutico ocupacional, ya que el mismo está inmerso en diversos sistemas culturales.

Otro autor referenciado, contemporáneo a Lotman, es el sociólogo Edgar Morin, quien nació en Francia en 1921. Este investigador nos ayuda en la reflexión sobre la cultura como contenedora de un saber colectivo acumulado en memoria social y, por lo tanto, portadora de esquemas, modelos y principios. Todas estas formas de entendimiento sobre la cultura contextualizan a la Terapia Ocupacional en la cultura contemporánea.

Lotman <sup>(5)</sup> nos trae el concepto de semiosfera como "el resultado y la condición para el desarrollo de la cultura; nosotros justificamos nuestro término por analogía a la biosfera, conforme a la definición de Vernádski; a saber, la totalidad y el todo orgánico de la materia viva y también la condición para la continuidad de la vida." Todos los organismos vivos están interconectados y no pueden vivir como entidades autónomas. Lotman dice que la cultura está inmersa en el espacio semiótico y hay textos que dentro de una cultura determinada sólo pueden funcionar por medio de la interacción con ese espacio. Esa combinación de cultura y espacio semiótico es llamada por él como

semiosfera (figura 1).



**Figura 1 – Esquema del mecanismo semiótico de la cultura**

La semiosfera sería, entonces, un ambiente con elementos (códigos culturales) significantes a los que se puede acceder (combinar) para dar condiciones a las representaciones, sistemas de signos que van a dar soporte a la reproducción y mantenimiento de la cultura<sup>(6)</sup>.

En los estudios de la semiosfera, "mente es un dispositivo que transforma la información en texto cultural, en significación. El hecho es que la cultura y la semiosfera son pensadas como sistemas abiertos, dinámicos, fuera de equilibrio y portadores de extrema complejidad." <sup>(7)</sup>.

Lotman <sup>(2)</sup> nos trae también la idea de la cultura como memoria, un mecanismo supra-individual de conservación y transmisión de ciertos comunicados (textos) y de la elaboración de otros nuevos. En este sentido el espacio de la cultura puede ser definido como espacio de cierta memoria común, esto es, un espacio dentro de cuyos límites, algunos textos comunes pueden ser conservados y actualizados. Según Ferreira<sup>(2)</sup> la cultura va contra el olvido. Cultura es memoria no-genética, es aquel conjunto de informaciones que los grupos sociales acumulan y transmiten por medio de diferentes manifestaciones del proceso de la vida, como la religión, el arte, el derecho (leyes), formando un tejido, un "continuum semiótico" <sup>(8)</sup> sobre el cual se estructura el mecanismo de las relaciones cotidianas. "La cultura es inteligencia colectiva, un sistema de

‘prohibiciones y prescripciones’ que modela la dinámica de la vida social, pero lleva en consideración no sólo los aspectos de lo *socius*, sino también todos los fenómenos que inciden sobre la conciencia colectiva. Son programas de comportamiento que permiten convertir acontecimientos en conocimiento.”<sup>(8)</sup>

Hay, por lo tanto, un paralelo entre los modos de acción de la cultura y aquellos del individuo. El individuo afecta y es afectado por el ambiente cultural en el que está inserto y, en esa relación dialógica hay producción de “calor cultural”, significando “intensidad, multiplicidad de intercambios, enfrentamientos, polémicas entre opiniones, ideas y concepciones.” (Morin)<sup>(3)</sup>.

La cultura contiene formas materiales o espirituales con las que el hombre convive, actúa y se comunica; es una experiencia colectiva y transmitida socialmente por individuos o grupos a las generaciones. Se constituye, de este modo, en una herencia de carácter social del hombre que, a lo largo de su proceso de evolución, sufre alteraciones exactamente en función de la producción cultural (Ostrower)<sup>(3)</sup>.

Comprendemos, entonces, que el ser humano se construye en una compleja red cultural. La cultura, como saber colectivo y acumulado en memoria social, generadora de principios y conocimientos, podrá ser libertadora u opresora. “Una cultura abre y cierra potencialidades bioantropológicas de conocimiento. Ella las abre y actualiza otorgándole a los individuos su saber acumulado, su lenguaje, sus paradigmas, su lógica, sus esquemas, sus métodos de aprendizaje, de investigación, de verificación, etc, pero, al mismo tiempo, ella las cierra e inhibe con sus normas, reglas, prohibiciones, tabúes, su etnocentrismo, su auto- sacralización, su ignorancia de su ignorancia. Todavía aquí, lo que abre el conocimiento es lo que cierra el conocimiento.”<sup>(9)</sup>

En el contexto cultural se forman dogmas y normativas. “Hay *imprinting* cultural, matriz que estructura el conformismo, y hay una normativa que lo impone. El *imprinting* es un término que Korand Lorentz propone para presentar la marca incontrolable impuesta por las primeras experiencias del

joven animal, como el pájaro que, al salir del huevo sigue a su madre, el primer ser vivo a su alcance. Ahora, hay *imprinting* cultural que marca a los humanos desde el nacimiento con el sello cultural, primero familiar y después escolar, seguido en la universidad y en la profesión.”<sup>(9)</sup>

La cultura establece modelos de acción y conducta a través de procesos de identificación y de proyecciones que los individuos y grupos sociales construyen a partir de los símbolos culturales.

### **Breve constitución de la terapia ocupacional en los contextos históricos-culturales**

La Terapia Ocupacional, así como otras profesiones, está inserta en este ambiente cultural y también está sujeta a las diversas influencias que el mismo permite. En sus fundamentos, desde el comienzo, “la Terapia Ocupacional se caracterizó por ser una profesión del área de la salud -surgió como recurso, instrumento y acto médico- , siendo que las concepciones de salud, enfermedad y terapia se relacionan históricamente con la producción de saber”<sup>(10)</sup>. En diversos momentos históricos y culturales, la Terapia Ocupacional se relacionó con las prácticas culturales de manera normativa o abriendo espacio potencial para la construcción de conocimiento. No cabe en este artículo repasar los fundamentos, pero citaremos algunos ejemplos de estas premisas.

En el tratamiento moral preconizado por Pinel (1801), “sus objetivos eran la modificación y la corrección de hábitos errados y la creación y mantenimiento de hábitos saludables de vida, pretendiendo normalizar el comportamiento desorganizado del enfermo”<sup>(10)</sup>. La escuela de Tratamiento Moral fue la precursora de la Terapia Ocupacional obligando a los enfermos a esa normalización, controlando el tiempo, ordenando la actividad, estableciendo orden y disciplina.

En el siglo XX tuvo lugar un “re surgimiento de ideas del tratamiento moral,

aliados al surgimiento de la nueva Teoría de la Psicobiología, de Adolf Meyer, la cual estaba basada en las relaciones entre patrones de hábitos y enfermedad mental” <sup>(10)</sup>. Eleanor Clark Slagle, fundadora de la Escuela de Terapia Ocupacional en los Estados Unidos, fue influenciada por Meyer. “Sus ideas, basadas en el principio de que el comportamiento podía ser organizado por el acto, por la utilización activa e intencional del tiempo en el contexto de una vida normal, fueron determinantes en la constitución teórica y práctica” <sup>(10)</sup> de la profesión.

La Terapia Ocupacional en Brasil surgió como carrera de grado al final del año 1950. “La formación que se estableció en Brasil pretendía preparar un profesional con capacidades para definir objetivos y técnicas terapéuticas diferenciadas según la patología del paciente y la especialidad médica a la cual estaba asociado” <sup>(11)</sup>.

Concomitantemente a diversos procesos normativos de la Terapia Ocupacional, los profesionales buscaron repensar la profesión, “enfrentando las condiciones de una reformulación y proponiendo modos de operar y pensar esa actuación que respondieran de forma más adecuada a la demanda que la práctica y el encuentro con los pacientes colocaban cotidianamente. En esta tarea tomaron como aliados a muchos autores brasileiros que buscaban profundizar los estudios sobre la utilización de actividades con objetivos terapéuticos. Osório César, Nise da Silveira y Luis Cerqueira, entre otros, son algunos de los citados como referencia en ese proceso de retomar el valor de las actividades” <sup>(11)</sup>.

En Brasil, en los años 70 y 80, los movimientos de trabajadores de la salud cuestionaron el papel de los técnicos en las instituciones y poblaciones atendidas. Así, “de una práctica terapéutica ocupacional muchas veces encargada de eliminar conflictos y mantener el *status quo*, el terapeuta ocupacional pasa a cuestionar las condiciones en que se encuentran sus pacientes y el espacio de contradicción que él mismo ocupa entre la función terapéutica, de un lado, y el control social, del otro” <sup>(11)</sup>.



En este "calor cultural", se incluyen también movimientos organizados por personas con deficiencias físicas que luchan por sus derechos y la propuesta de desinstitucionalización psiquiátrica. Surge entonces, "la necesidad de una nueva noción de rehabilitación, que tiene como sentido la construcción de los derechos sustanciales (afectivos, relacionales, materiales, habitacionales, productivos y culturales) de los pacientes y un interés, de hecho, en investigar la transformación ocurrida en las dinámicas sociales, culturales, económicas de los enfermos mentales, de los deficientes y de las poblaciones llamadas 'excluidas' " (11).

La Terapia Ocupacional crea un campo de estudio y saber distante del modelo médico-psicológico, del positivismo y del tratamiento moral, y establece nuevos valores que incluyen la actividad en un espacio de transformaciones culturales.

### **Consideraciones acerca de la actuación de la terapia ocupacional en la cultura contemporánea**

La Terapia Ocupacional trabaja en este contexto de ámbito colectivo, móvil, complejo, pleno de "calor cultural". Muchas veces se encuentra con individuos actuando según el *imprinting* cultural, es decir, normalizados, oprimidos, alienados por la propia cultura. Esto queda más claro si pensamos en la cultura producida en la actualidad y que afecta nuestro cotidiano, marcado por una cultura de la imagen, en la que lo instantáneo y la búsqueda de satisfacción inmediata y continua son valores predominantes. Aspectos aparentemente aislados de la vida cotidiana tienen como trazo común esa idea. De una forma subliminal, los medios de comunicación la difunden en términos de consumo. Crece la presión por la obtención de resultados rápidos. Con frecuencia encontramos, en nuestra práctica, individuos que buscan atención para resolver problemas aparentemente clínicos como dolores, hipertensión, fatiga, desánimo, entre otros, y que *im(pacientes)* buscan diversas ayudas para aliviar sus sufrimientos a través de recursos que prometen solución inmediata, como libros de auto-ayuda, auto-medicación, recursos esotéricos. Lo inmediato, como

---

valor que atraviesa varios aspectos de la cultura constituyendo una cualidad esencial a cualquier bien a ser consumido, también aparece en la Terapia Ocupacional. La creencia en lo inmediato muchas veces viene en contramano de los objetivos de nuestra profesión. "En Terapia Ocupacional, las actividades posibilitan a cada uno `ser reconocido y reconocerse por otros haceres´, y permiten conocer la historia de vida de los sujetos...La historia personal se cuenta lentamente y, en este acompañamiento y en esa escucha, es posible mapear también las necesidades y posibilidades que establecerán un conjunto de prácticas centradas en el hacer humano" <sup>(11)</sup>.

Las transformaciones ocurren en la contemporaneidad: "se verifica la pérdida de valores humanos milenares en los planos de la ética, de la política, de la convivencia social y así mismo de la sexualidad, en provecho de la valorización del individualismo, del consumismo, de la búsqueda del poder sobre el otro y del placer inmediato a cualquier precio como fuentes privilegiadas de consideración y *status* social." <sup>(12)</sup>

Estos cambios de valores pueden ser vivenciados en el cotidiano actual y se observa transformación "en los campos más importantes del actuar y del vivir humano, sugerida o amparada por medios poderosos de difusión cultural como la televisión, la radio, la imprenta escrita en general y, principalmente, la publicidad y la propaganda, que llegan pesadamente a las poblaciones de casi todo el planeta, vienen causando una situación de incerteza y aprensión sobre el modo de conducirse, pensar y sentir en relación a temas básicos como sexualidad, familia, nación, trabajo, futuro como fruto de una vida planeada, etc." <sup>(12)</sup>

En la contemporaneidad, el cotidiano, objeto estudiado y espacio de trabajo del Terapeuta Ocupacional, vive un bombardeo de estímulos, a través de la propaganda y de la multiplicación de las imágenes; una verdadera sobrecarga sensorial. Este bombardeo muchas veces exige adaptaciones y representaciones inmediatas.

La vida cotidiana es la vida de todo ser inserto en la cultura. Es en ese espacio ritualístico común -donde nos movemos, donde vivimos y realizamos nuestras experiencias prácticas, éticas y estéticas regularmente, donde experimentamos continuamente el mundo en que vivimos- , en el que somos absorbidos por la cotidianidad y de ella no nos podemos desligar.

Para Heller <sup>(13)</sup>, es en la vida cotidiana que se producen las relaciones sociales entre los hombres, es en la cotidianidad que el individuo se inserta en la sociedad reproduciendo las actividades y culturas existentes. La copia, la imitación, es la primera forma de relacionarse y aprender del hombre. Es por medio de esa reproducción del individuo que acontece la reproducción social. Estar inserto en la sociedad es organizar una vida cotidiana capaz de conducir a una continuidad, en interacción con los otros que están alrededor y con el modo de producción de la sociedad. Por otro lado, también es en el cotidiano que la sociedad se transforma. Tal cambio se inicia con pequeñas alteraciones en la vida de cada individuo hasta alcanzar el ámbito de la colectividad.

Como ya fue dicho, en ese bombardeo de estímulos producidos en la cultura contemporánea se constituye el *imprinting* cultural, bien como puede darse la construcción de subjetividades propias a través de las brechas, los desvíos. "Basta a veces una pequeña brecha en el determinismo, permitiendo el surgimiento de un desvío innovador o provocado por un absceso de crisis, para crear las condiciones iniciales de una transformación que puede eventualmente tornarse profunda" <sup>(9)</sup>. Brecha es una ruptura en el *imprinting* cultural. El conocimiento en evolución, transformándose, progresando y retrocediendo, como aborda Morin <sup>(9)</sup>, ocurre en un proceso de efervescencias culturales. Surgen brechas en la normalidad para el surgimiento de desvíos modificando las estructuras de reproducción.

## **Conclusión**

Comprendemos que la Terapia Ocupacional en la contemporaneidad es un

espacio capaz de construir brechas en el cotidiano, llevando a los individuos a convertirse en seres capaces de reflexionar los problemas políticos, sociales, religiosos, filosóficos, abriendo posibilidades de invención en el día a día de las personas. Trabaja en la materialidad de la vida diaria, lucha con el tiempo contemporáneo y con el tiempo del individuo entrecortado por accidentes, dolores, depresión, anorexia, muerte y tantas otras posibilidades de producción de ritmos y tiempo. Es en la brecha creada entre la memoria cultural colectiva y el rescate de la memoria del individuo -la manera que él mismo se apropia del mundo- que, de cierta manera, la Terapia Ocupacional construye su *setting* terapéutico. El *setting* terapéutico ocupacional en el universo contemporáneo es hecho en las interacciones de los escenarios cotidianos con su diversidad de lenguajes, informaciones y valores; es un escenario de interacción.

Para Giddens<sup>(14)</sup> el papel de los escenarios (*settings*) de interacción, considerándolos como elementos integrantes del *stock* de conocimiento mutuo, es ligar la acción humana a un determinado contexto, permitiendo los encuentros de individuos en el espacio-tiempo y la producción del sentido. En palabras de Giddens <sup>(14)</sup>, "los escenarios de acción e interacción, distribuidos a lo largo del espacio-tiempo y reproducidos en el 'tiempo reversible' del cotidiano, son parte integrante de la forma estructurada que tanto la vida social como el lenguaje poseen". En ese *setting*, los terapeutas ocupacionales se tornan verdaderos inventores de la vida.

A través de múltiples actividades, la Terapia Ocupacional actúa en la dirección de un rescate de la efervescencia cultural individual y colectiva: busca cuidar de los individuos utilizando trabajos manuales, computacionales, de alta tecnología, etc; rescata gestos o elabora gestos inexistentes o perdidos recreando formas de locomoción, de movimiento, de danza, bailes y cánticos en rueda; degusta sabores en la culinaria, imprime nuevos sentidos táctiles, olfativos y visuales; ayuda en la reconstrucción o construcción económica de individuos o grupos. Esto quiere decir que la Terapia Ocupacional es una profesión que, por actuar en el cotidiano concreto de las personas, es capaz de

engendrar nuevos saberes en la cultura y de buscar confrontar calores impuestos por la misma; actúa en la multiplicidad de articulaciones de la cultura con el saber y con el poder, enfatizando su carácter dinámico y su dimensión social de dominación simbólica; percibe la multiplicidad de articulaciones que tejen las varias camadas del cotidiano y opera en la complejidad de la cultura. Es en la multiplicidad que el *setting* terapéutico ocupacional es construido, por lo tanto él es móvil, dinámico e incompleto.

Morin <sup>(15)</sup> dice que el investigador además de estar apto a reunir, contextualizar y globalizar debe también ser capaz de reconocer lo singular, lo individual y lo concreto. Parafraseando al autor creemos que el Terapeuta Ocupacional debe estar apto a reunir, contextualizar y globalizar como así también, debe ser capaz de reconocer lo singular, lo individual y lo concreto para, de esta manera, producir vida y calor cultural, buscando en esta brecha luchar contra el olvido de saberes y sabores colectivos e individuales.

## Bibliografía

1. Salles CA. Gesto inacabado: processo de criação. 1ª Ed. São Paulo: Editora Annablume; 1998.
2. Salles CA. Redes da criação: construção da obra de arte. 1ª Ed. São Paulo: Horizonte; 2006.
3. Brito CMD. Uma tendência no projeto poético de Álvaro Apocalypse (Tesis Doctoral). São Paulo: Pontifícia Universidade Católica de São Paulo; 2004.
4. Colapietro V. Peirce's approach to the self: a semiotic perspective on human subjectivity. 1ª Ed. New Cork: State university of New Cork; 1989.
5. Lotman Y. La semiosfera II: semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio. 2ª Ed. Madrid: Ediciones Cátedra; 1998.
6. Machado I. Escola de Semiótica: a experiência de Tártu-Moscú para o estudo da cultura. 1ª Edição. São Paulo: Cotia Ateliê Editorial, Fapesp; 2003.
7. Henn RC. A semiodiversidade diante da irreversibilidade do tempo (CD-ROM). São Paulo: Intercom; 2005.
8. Aràn Pampa O y Barei S. Texto/Memoria/Cultura: el pensamiento de Yuri Lotman. 2ª ed. Córdoba: El Espejo Ediciones; 2006.
9. Morin E. O método 4: as idéias Habitat, vida, costumes, organização. 3ª Edição . Porto Alegre: Editora Sulinas; 2002.
10. De Carlo MMR y Bartalotti, CC. Caminhos da Terapia Ocupacional. En: De Carlo MMR. y Bartalotti. Terapia Ocupacional no Brasil: fundamentos e perspectivas. 1ª Ed. São Paulo: Editora Plexus; 2001: p 41-59.
11. Casto ED, Lima EMFA y Brunello IB. Atividades Humanas e Terapia Ocupacional. En: De Carlo MMR y Bartalotti CC. Terapia Ocupacional no Brasil: fundamentos e perspectivas. São Paulo: Editora Plexus; 2001: p 41-59.
12. Luz, MT. Cultura contemporânea e medicinas alternativas: novos paradigmas em saúde no fim do século XX. *PHYSIS: Rev. Saúde Coletiva*, Rio de Janeiro; 2005; Supl 15:145- 176.
13. Heller A. La revolución de la vida cotidiana. Barcelona: Península; 1984.
14. Giddens A. Social Theory and Modern Sociology. 2ª Ed. Cambridge: Polity Press; 1990.
15. Morin E. A inteligência da complexidade. 1ª Ed. São Paulo: Peirópolis; 2000.